

# La participación ciudadana como política sostenible en la vivienda social del Ecuador: caso de estudio reasentamiento de Picoazá

Rodríguez-Loor Jhinson Jesús <sup>1</sup>   Torres-Quezada Jefferson <sup>2</sup> 

<sup>1</sup> Universidad Técnica de Manabí. Instituto de Posgrado, Av. Urbina y Che Guevara, Portoviejo, Ecuador.

<sup>2</sup> Universidad Católica de Cuenca, Vargas Machuca, Cuenca, Ecuador.

 Correspondencia: [jrodriguez4241@utm.edu.ec](mailto:jrodriguez4241@utm.edu.ec)  + 593 99 741 9573

DOI/URL : <https://doi.org/10.53313/gwj62071>

## Resumen:

En los últimos años en Ecuador se ha hablado mucho de la participación ciudadana en las diferentes instancias del acontecer social. Sin embargo, en muchos casos ha quedado en una simple retórica en donde el ciudadano común es un simple espectador de las decisiones y políticas de Estado. En este artículo se analiza el impacto que tiene un proyecto con participación ciudadana en la sostenibilidad de este tomando como caso de estudio el reasentamiento de Picoazá en Portoviejo. El estudio evalúa un reasentamiento de viviendas con tres etapas diferentes y con tres grupos de familias que fueron reubicadas al encontrarse la mayoría de ellas en zonas de riesgo. El grupo de familias de la primera etapa pasaron por un proceso de involucramiento desde el diagnóstico, socialización del diseño de las viviendas donde se incluyó su aporte en el diseño de los espacios públicos que comparten en la actualidad. Los otros dos grupos fueron reubicados sin una previa socialización del proyecto y además sin considerar los vínculos familiares o de vecindad.

**Palabras claves:** Participación ciudadana, diseño participativo, sostenibilidad, involucramiento, empoderamiento.

## Citizen participation as a sustainable policy in social housing in Ecuador: case study resettlement picoazá

**Abstract:** In recent years in Ecuador there has been much talk about citizen participation in the different instances of social events. However, in many cases it has remained a simple rhetoric where the common citizen is a simple spectator of the decisions and policies of the State. This article analyzes the impact of a project with citizen participation on

its sustainability, taking the resettlement of Picoazá in Portoviejo as a case study. The study evaluates a resettlement of houses with three different stages and with three groups of families that were relocated since most of them were in risk areas. The group of families from the first stage went through a process of involvement from the diagnosis, socialization of the design of the houses where their contribution was included in the design of the public spaces that



**Cita:** Rodríguez-Loor, J. J., & Torres-Quezada, J. (2023). La participación ciudadana como política sostenible en la vivienda social del Ecuador: caso de estudio reasentamiento de Picoazá. *Green World Journal*, 6(2), 071. <https://doi.org/10.53313/gwj62071>

**Received:** 02/May /2023

**Accepted:** 13/Jun /2023

**Published:** 19/Jun /2023

Prof. Carlos Mestanza-Ramón, PhD.  
Editor-in-Chief / CaMeRa Editorial  
[editor@greenworldjournal.com](mailto:editor@greenworldjournal.com)

**Editor's note:** CaMeRa remains neutral with respect to legal claims resulting from published content. The responsibility for published information rests entirely with the authors.



© 2023 CaMeRa license, Green World Journal. This article is an open access document distributed under the terms and conditions of the license.

Creative Commons Attribution (CC BY).  
<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

they currently share. The other two groups were relocated without prior socialization of the project and also without considering family or neighborhood ties.

**Keywords:** Citizen participation, participatory design, sustainability, involvement, empowerment.

## 1. Introducción

La vivienda de interés social desempeña un papel fundamental en la planificación urbana, ya que una vivienda diseñada adecuadamente, teniendo en cuenta las características, necesidades y expectativas de los usuarios, su entorno y su relación con la ciudad, resulta crucial para el desarrollo psicológico y social. Además, contribuye a la sustentabilidad urbana, eleva el bienestar de las personas y reduce los costos futuros, al tiempo que minimiza el impacto ambiental. Sin embargo, los enfoques predominantes en América Latina para la gestión de la vivienda de interés social se han centrado en aspectos cuantitativos, dejando de lado la calidad y, en particular, el diseño (Pérez-Pérez, 2016).

En Ecuador, la Ley Orgánica de Vivienda de Interés Social (LOVIS), aprobada el 9 de marzo de 2022, define la vivienda de interés social (VIS) como una vivienda adecuada y digna, subsidiada y preferentemente gratuita, destinada a satisfacer las necesidades habitacionales de la población en situación de pobreza o vulnerabilidad, así como de los grupos de atención prioritaria (Morán Villegas, 2023). Con el fin de lograr una planificación urbana eficiente y ordenada, Ecuador ha implementado programas de reasentamiento desde finales de los años ochenta y principios de los noventa, con el propósito de reubicar a familias que viven en zonas de riesgo o que carecen de vivienda, tanto en áreas urbanas (formales e informales) como en zonas rurales. El reasentamiento se considera esencialmente como una forma de desplazamiento involuntario, ya sea debido a causas naturales o antropogénicas, según lo señala Castañeda León (2018).

En el artículo 3, literal "j", de la LOVIS se hace mención a la "participación ciudadana" como la intervención y colaboración activa de la sociedad civil, tanto individualmente como a través de organizaciones sociales, en la toma de decisiones, la coproducción de planes urbanos, la gestión urbana, el monitoreo y la rendición de cuentas en todas las escalas de la planificación urbana. Según (Pérez-Pérez, 2016), el desarrollo de viviendas para los sectores beneficiados debe basarse en el ser humano y sus características individuales, y no solo en la mitigación de la indiferencia estatal en temas sociales y en los estímulos económicos que puede generar la industria de la construcción inmobiliaria (Pineda et al., 2018).

La participación comunitaria ha sido reconocida como una estrategia altamente efectiva para empoderar a las personas más pobres y vulnerables en la búsqueda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Yeung & McGee, 1989). En el contexto de los proyectos de viviendas sociales, la participación comunitaria permite la implementación de un enfoque de diseño participativo que integra tanto aspectos técnicos como sociales, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las familias. (Ballén Zamora, 2009) introduce un nuevo paradigma denominado "producción social del hábitat y la vivienda", el cual promueve una visión integral que abarca el hábitat y la vivienda, y establece principios y valores relacionados con la democracia, participación, organización ciudadana, equidad, solidaridad y sustentabilidad.

El diseño participativo puede ser una herramienta valiosa si se tienen en cuenta las necesidades específicas de las familias en el ámbito de la vivienda. Según (Benavides & Jaramillo, 2017) las viviendas "formales", especialmente los conjuntos habitacionales destinados a personas con recursos económicos limitados, suelen ser planificadas y construidas en masa, lo que implica que su diseño se basa en tipologías específicas que no consideran los requisitos o particularidades de sus ocupantes. Esta estandarización de viviendas en los proyectos habitacionales, en contraste con la

necesidad de adaptarse a la realidad y diversidad de las familias, contribuye al déficit cualitativo de las viviendas de interés social en Ecuador (Segre, 2005).

Además, es necesario considerar parámetros como las condiciones físicas del territorio, las condiciones sociales y culturales de la población objetivo, y la participación ciudadana en los procesos. Esto permitiría incorporar estos espacios al territorio y establecer modelos que puedan ser seguidos en futuras planificaciones (Guillen et al., 2008).

Considerando lo expuesto por (Couret & Párraga, 2019) la vivienda es un proceso en constante evolución en el cual las familias la adaptan a lo largo de su vida para satisfacer sus necesidades y posibilidades cambiantes. Por lo tanto, los proyectos de vivienda de interés social deberían anticipar y orientar estas transformaciones progresivas con el objetivo de lograr la mejor calidad posible con el menor costo. Por otro lado, (Fuster-Farfán, 2019) destaca que existen investigaciones de casos que han demostrado buenas prácticas en la política de vivienda social, describiendo su composición y procesos participativos. Sin embargo, se necesita una reflexión más profunda sobre cómo estas experiencias pueden impulsar una política sostenible que fomente procesos colectivos.

Según (Gerscovich et al., 2004) las soluciones habitacionales producidas con la participación del Estado son el resultado de decisiones tomadas en el ámbito público nacional, provincial o municipal. Estas decisiones deberían involucrar todas las etapas del proceso productivo, desde la formulación de políticas, planes y programas hasta su ejecución, teniendo en cuenta la gestión, el diseño, la construcción y la asignación. Sin embargo, muchas políticas públicas y planes de vivienda social carecen de una socialización previa al proyecto y minimizan la participación de las familias beneficiarias.

En el ámbito latinoamericano, la inclusión de la participación ciudadana se formalizó durante la XII Cumbre Iberoamericana, celebrada en Portugal en 2002, donde se reconoció la necesidad de promover acciones que respaldaran esta iniciativa y fortalecer a las organizaciones representativas de la sociedad civil, con el objetivo de garantizar una participación colectiva más activa en los asuntos de la vida pública (Viviana, 2017).

Según menciona (Córdova, 2015) haciendo referencia a Carrión (1996), las políticas de vivienda han sido concebidas e implementadas desde una perspectiva reduccionista centrada en el déficit cuantitativo de viviendas. A pesar de que han transcurrido más de tres décadas desde que los reasentamientos en Ecuador comenzaron a surgir, la situación sigue igual, y el caso del reasentamiento de Picoazá en el cantón de Portoviejo no es una excepción. Aparentemente, lo "cualitativo" no es una prioridad para los gobiernos, lo cual ha llevado a que la mayoría de los beneficiarios de viviendas de interés social no estén satisfechos con las propiedades que reciben, debido a la escasa participación de la sociedad en las políticas sociales.

Las experiencias mencionadas por varios autores destacan la importancia de la participación ciudadana como una política sostenible en los proyectos de vivienda social en Ecuador, que beneficia principalmente a la población en situación de pobreza y extrema pobreza. Es fundamental reconocer que las políticas sociales desempeñan un papel crucial al promover un desarrollo integral de la sociedad para mejorar su calidad de vida, así como al generar mecanismos de participación ciudadana que faciliten la inclusión de los ciudadanos y evalúen el rendimiento y la eficacia de dichas políticas sociales, contribuyendo así a mejorar las condiciones de vida y reducir la desigualdad social.

En nuestro país, las políticas sociales en el ámbito de la vivienda carecen de una dirección clara que contribuya a una solución integral en el desarrollo del hábitat de las familias. Por lo tanto, es necesario proponer políticas en las que el uso de la participación pueda mejorar las condiciones

físicas, urbanas y sociales de los nuevos asentamientos que surjan en el país. En base a lo expuesto, esta investigación tiene como objetivo analizar el impacto de la participación ciudadana a través del diseño participativo como una estrategia y política sostenible para la vivienda social en Ecuador.

## 2. Materiales y métodos

### 2.1. Área de estudio

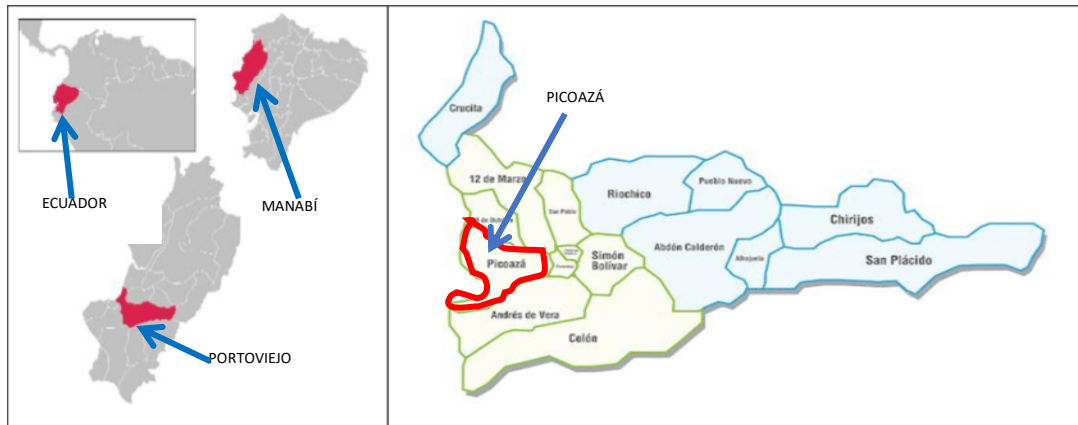


Figura 1. Ubicación a nivel de Latinoamérica, a nivel del Ecuador, a nivel de la Provincia y a nivel cantonal

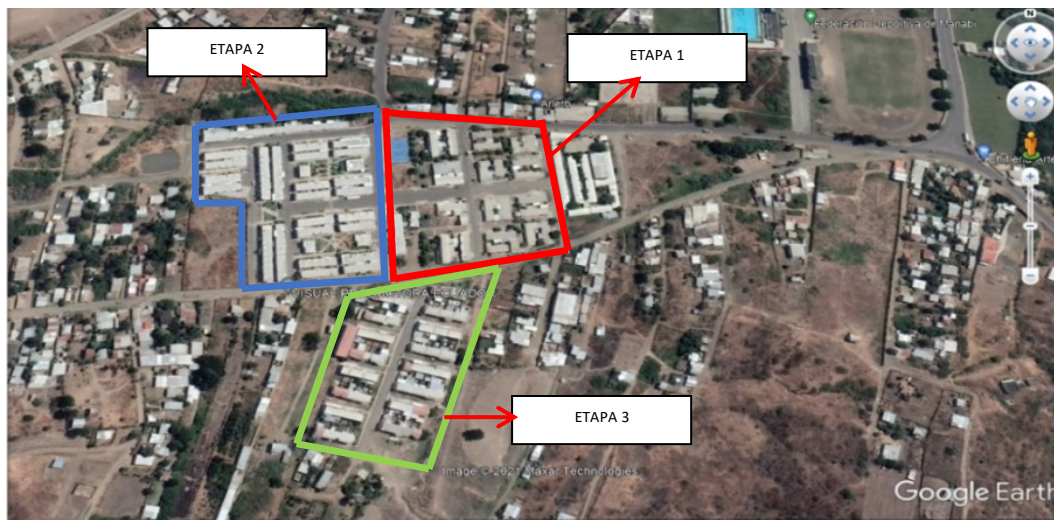


Figura 2. Implantación general de las tres etapas en el Reasentamiento Picoazá

El caso de estudio escogido es el Reasentamiento de Picoazá, distribuido en tres etapas que fueron asentándose en años diferentes. Picoazá es una parroquia urbana del cantón Portoviejo, provincia de Manabí, Ecuador, está situada en el lado occidental de la ciudad de Portoviejo y tiene una población cercana a los 19.000 habitantes. «Picoazá» era una población indígena que ya existía antes de la llegada de los españoles. Pizarro la descubrió por 1531, al iniciar la conquista del Imperio de los Incas, y culminada esta, en los primeros años de la colonia fue integrada a la Tenencia de Puerto Viejo lo que hoy es Portoviejo.

Picoazá es uno de los sectores de Portoviejo que presta las condiciones para la expansión urbana de la ciudad, los terrenos donde se asentaron las tres etapas del reasentamiento en estudio fueron donados por el Municipio local para la construcción de las viviendas. Para entender los resultados de esta investigación es necesario hacer un preámbulo respecto al proceso que vivió cada uno de los beneficiarios de las familias en las diferentes etapas del reasentamiento de Picoazá del cantón Portoviejo.

## 2.2. Materiales y metodos

El enfoque de estudio es correlacional, transversal con alcance descriptivo, de naturaleza mixta, es decir cuali-cuantitativo, ya que se identificó características de las variables en estudio. La investigación es de campo y documental porque se presentará mediante la manipulación de una variable externa no comprobada, en condiciones rigurosamente controladas, con el fin de describir de qué modo o porqué causas se produce una situación o acontecimiento particular. Se visitó el lugar donde se realizó el proyecto y se socializó con los involucrados la información recolectada. Para valorar el impacto de la participación ciudadana en la consecución de un proyecto social de vivienda tomamos como muestra un reasentamiento que fue construido en la parroquia urbana Picoazá en tres etapas como solución al problema del déficit habitacional tanto cuantitativo como cualitativo en varios sectores de Portoviejo. El común de las familias que fueron reubicadas tiene como característica principal haber vivido en zona de alto riesgo en las colinas de Portoviejo.

La investigación tenía como meta evaluar el grado de participación y satisfacción de los beneficiarios respecto a las siguientes variables:

- Participación en las etapas de diseño del proyecto en general;
- Participación en las distintas etapas de ejecución del proyecto;
- Participación en las distintas etapas de consolidación del proyecto;
- Grado de satisfacción respecto a la vivienda y el entorno.

Para ello se utilizó tres métodos: (i) la observación directa enfocados en la estructura de la vivienda, los espacios públicos y la convivencia entre beneficiarios en cada etapa, esta se realizó durante el desarrollo de la presente investigación que llevó cerca de tres meses con visitas periódicas a diferentes horas al reasentamiento; (ii) la encuesta aleatoria a familias de cada etapa que permitiera una valoración cualitativa de dos variables: la participación y el grado de satisfacción respecto a la vivienda y el entorno; (iii) la entrevista directa al promotor técnico social que acompañó todo el proceso a los beneficiarios del Reasentamiento María de la Asunción en la primera etapa y que más adelante participó en la selección de los beneficiarios para las etapas II y III. Con el entrevistado se tuvo varios acercamientos que contribuyó a la elaboración de la encuesta, el conocer un poco más de los procesos que él vivió en las diferentes etapas, para luego aterrizar en la pregunta que más adelante se le haría.

Para definir el tamaño de muestra de familias encuestadas, se utilizó la fórmula de Población Finita con un nivel de confianza del 80% y un margen de error del 5% para cada una de las etapas del reasentamiento, luego se utilizó una de las calculadoras de la web que aplica la fórmula de la Población Finita.

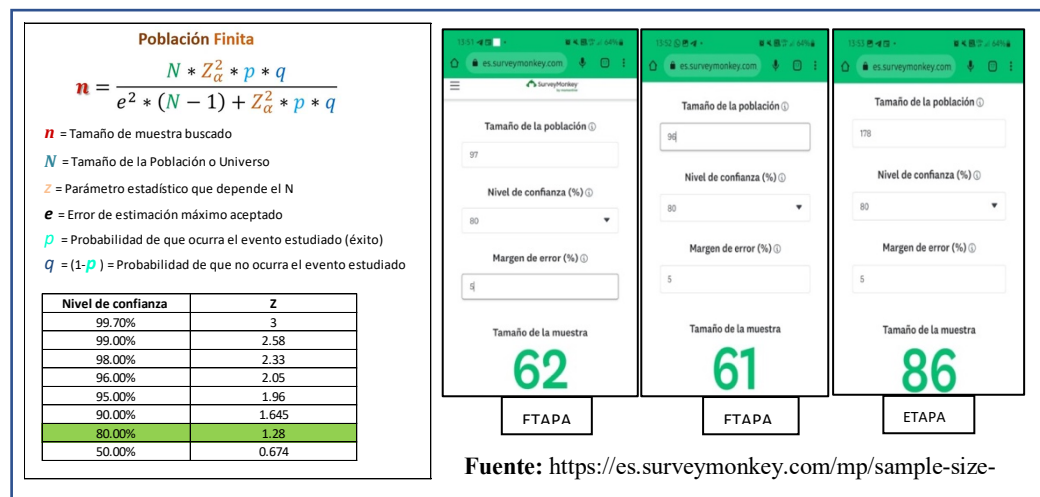


Figura 3. Cálculo de población finita.

### 2.2.1. Etapa I – Virgen de la Asunción

Los beneficiarios de la primera etapa, conocida como Asentamiento Virgen de la Asunción comenzaron su recorrido para la obtención de su vivienda cuatro años atrás, antes de recibir sus casas, con el programa de Habitabilidad Básica ejecutado por la ONG CESAL con sede en España y presencia en algunos países latinos, este programa que tuvo un apoyo económico en las primeras 59 viviendas por parte del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI) con el bono de la vivienda y del (Gobierno Autónomo Descentralizado) GAD Municipal de Portoviejo en la donación del terreno de más de 4 hectáreas. que luego serviría también para las viviendas de las dos etapas siguientes, buscaba dar una solución integral al problema del hábitat en el sector donde intervinieron, priorizando la participación ciudadana en cada uno de los procesos con mayor o menor involucramiento dependiendo de las actividades que se iban desarrollando teniendo como metodología el diseño participativo. El programa inició con un reconocimiento del territorio de las familias de la zona conocida como Loma del Calvario donde se asentaban aproximadamente 250 familias de las cuales alrededor de 100 estaban en zona de riesgo alto por deslizamientos de tierras y que además vivían en viviendas vetustas de muy mala calidad con limitaciones espaciales y hacinadas, además carecían de los servicios básicos.

El programa que se implantó para estas familias se lo considera un proyecto piloto en donde prevalecía la participación ciudadana en cada uno de los momentos, las familias participaban de talleres en torno a temas del hábitat en donde daban a conocer la problemática en todos los ambientes. Los primeros talleres estuvieron dedicados al diagnóstico de cada una de las familias que habitaban en la zona alta de la Loma del Calvario que permitía a los proponentes del programa conocer la realidad de cada habitante del sector y tomar las decisiones para las propuestas que se iban dando en el desarrollo del proyecto. El involucramiento de las familias en cada uno de los procesos fue esencial ya que permitía tener las pautas para desarrollar los diseños de las diferentes actividades planteadas que llevaran al cumplimiento del objetivo, entre ellos el diseño de la vivienda y los espacios públicos con las áreas verdes incluidas.

### 2.2.2. Etapa II – Virgen de Guadalupe.

La etapa II a quienes sus beneficiarios la llamaron “Virgen de Guadalupe” está compuesta por 96 familias de diferentes zonas de Portoviejo, especialmente de las colinas del cantón. Muchos de ellos, antes de ser reubicados en un reasentamiento tuvieron que ser albergados en un hotel que había sido embargado por el gobierno, en donde a cada familia se le asignó una habitación en su mayoría de las mismas dimensiones, en donde se ubicaron familias sin importar el número de sus miembros provocando en algunos casos hacinamiento. Estas familias vienen de las colinas de Portoviejo sobre la Cota 70, durante la época de invierno sus viviendas sufrieron ciertas afectaciones especialmente por deslizamientos, existía otro grupo de familias que vivían en las riberas del río y que año a año sufrían por las inundaciones en época de lluvias.

### 2.2.3. Etapa III.

La etapa III está compuesta por 178 familias, al igual que los de la etapa II los beneficiarios vienen en su mayoría de las colinas de Portoviejo y también fueron afectados por los deslizamientos provocados por las lluvias. Al igual que los de la Etapa II, estos dos grupos fueron removidos de sus viviendas y trasladados primeramente a un albergue provisional que prorrogaron su estadía más allá del tiempo establecido, muchas familias permanecieron allí por más de dos años a la espera de la asignación de una vivienda que les había prometido el gobierno a través del MIDUVI.

## 2.3. Fechas de construcción de las viviendas en las diferentes etapas

La primera etapa del Reasentamiento de Picozáz fue construida en dos fases, la Fase I se construyó en el año 2010 con viviendas de una planta adosadas en hileras que constó de 59 unidades, en donde se reubicaron familias con hasta 5 miembros, el financiamiento de estas

viviendas fue con recursos del Estado a través del MIDUVI y una pequeña contraparte de la ONG CESAL. La Fase II se construyó en el año 2010 con 38 unidades, distribuidas de la siguiente manera: 11 viviendas de una planta, 26 viviendas de dos plantas y 1 vivienda de tres plantas, todas con la característica de viviendas adosadas y en hileras como máximo en grupo de 6 unidades. Es importante destacar que en esta segunda fase las familias fueron ubicadas en los tres tipos de vivienda acorde el número de miembros de su núcleo familiar.

La segunda etapa fue construida el 2015 y albergó a 96 familias de diferentes barrios de Portoviejo, estas viviendas son palafíticas con proyección a crecimiento espacial en la planta baja. Las familias aquí asentadas no tuvieron un proceso de socialización de sus viviendas, fueron instaladas sin tomar en cuenta los vínculos familiares o al menos los vínculos vecinales.

La tercera etapa donde se reubicaron a 178 familias se terminó de construir en 2020 y al igual que los beneficiarios de la segunda etapa fueron asignadas sus viviendas a través de un sorteo de ubicación y así mismo sin considerar los vínculos familiares o vínculos con vecinos más cercanos. Ellos tampoco tuvieron un proceso de socialización sobre las viviendas en las que iban a habitar. La mayoría de sus beneficiarios se mudaron a sus nuevas viviendas aún sin estar concluidas y con las obras de infraestructura básica inconclusas, especialmente lo que son aceras y bordillos y las respectivas vías, de igual manera las áreas verdes.

Como dato adicional hay que señalar que todas las viviendas tienen proyección de crecimiento vertical, sin embargo, no ha existido un control urbanístico por parte de las autoridades municipales o una proyección arquitectónica que debió ser entregada por quienes ejecutaron el proyecto y evitar así el crecimiento desordenado.

### 3. Resultados

#### 3.1. Resultados del análisis de la observación directa

Se realizó una observación directa al reasentamiento en sus tres etapas percibiendo que la calidad constructiva de la primera etapa estaba en buenas condiciones, aunque se apreciaba puntualmente cierto descuido en algunas viviendas especialmente en la pintura de fachada, se observó además en algunas viviendas que habían realizado algún tipo de ampliación, una intervención desordenada y anti técnica donde el ente regulador en uso de suelos y construcciones como es el GAD Municipal permitió crecer sin aprobación alguna. En la segunda y tercera etapa el crecimiento progresivo desordenado no es la excepción.



a). VIVIENDAS ETAPA 1



b). VIVIENDAS ETAPA 2



c). VIVIENDAS ETAPA 3

**Figura 4.** Modelo de viviendas en las diferentes etapas

Por otro lado, se observaron las áreas verdes y espacios públicos en cada una de las etapas y se nota una enorme diferencia entre la primera y las dos etapas adyacentes. Los de la primera etapa a través de un diseño participativo construyeron sus espacios públicos de acuerdo a sus necesidades en donde consideraban algunas costumbre que tenían en su anterior barrio, fueron ellos mismos quienes ayudaron a construir los espacios públicos y sembraron sus propios árboles, en los primeros años que fueron reubicados, eran ellos quienes le daban mantenimiento, pero al pasar los años ese buen hábito fue desapareciendo y hoy se nota un gran deterioro en los espacios públicos construidos por ellos mismos. Aun así se rescata la gran cantidad de árboles sembrados por ellos mismos alrededor de sus viviendas y en los espacios destinados como áreas verdes lo que hoy les permite vivir en un ambiente más fresco.



**Figura 5.** Espacios públicos y áreas verdes en la etapa I, diseñadas y construidas por los propios beneficiarios



**Figura 6.** Estado actual de espacios públicos y áreas verdes en la etapa I, diseñadas y construidas por los propios beneficiarios

En la etapa II se observó pocas áreas para espacios públicos y zonas verdes, cuando se construyó el reasentamiento se dejaron terrenos para construir lugares de esparcimientos como parques, canchas y casa comunal, pero hasta la fecha no se ha logrado concretar nada aún. En la actualidad estos terrenos destinados para espacios públicos se han improvisado canchas y áreas verdes en algunos costados de las viviendas que están en la vía principal.





Figura 7. Áreas asignadas para espacios públicos y zonas verdes en la Etapa II

En la etapa III las familias mostraban conformidad por las áreas verdes, ya que cada manzana contaba con su propio espacio verde y equipamiento de juegos infantiles. Al momento se nota un buen mantenimiento en donde algunas familias se encargan de darle mantenimiento, además tienen poco menos de tres años construidos. Es importante recalcar que cuando las familias fueron a ocupar las viviendas, no contaban con calles ni con áreas verdes, estas se fueron construyendo con la presencia de las familias pernoctando en sus casas. Los espacios públicos y áreas verdes fueron construidos por el contratista encargado de la construcción de las viviendas.



Figura 8. Áreas asignadas para espacios públicos y zonas verdes en la Etapa III

Otro aspecto que se analizó en la observación directa, respecto a la estructura de equipamientos, es que al contrario de la etapa I, en la etapa II y III no se dejaron espacios para el área comercial, lo que hace que se improvisen pequeñas tiendas en alguna de las viviendas. De la información que se pudo recabar en la observación directa es que en la Etapa I, en los espacios que dejaron para áreas comerciales se ha improvisado viviendas que han albergado a un par de familias de forma ilegal, lo que evidencia que el poco acompañamiento y control por parte de las autoridades competentes llevan a cometer estas ilegalidades.



Figura 9. Zona destinada para áreas comerciales ocupadas para improvisar viviendas informales.

La convivencia entre las familias de cada etapa también fue objeto de la observación directa, donde se ve un mayor grado de afinidad y mejor convivencia entre las familias de la primera etapa debido a que todos ellos vienen de un mismo sector y entre ellos son familiares. En las Etapas II y III la convivencia entre familias es bastante aceptable, esto se debe a que muchos de ellos tuvieron una convivencia en común cuando fueron albergados en un hotel antes de ser reubicados en el reasentamiento. Sin embargo se observó que algunas familias que no estuvieron albergadas les cuestan la convivencia entre ellos.



Figura 10. Convivencia entre familias

### 3.2. Resultado del análisis de la encuesta

El objetivo de la encuesta era realizar un análisis cualitativo que buscaba ver el grado de satisfacción en la participación de cada uno de los procesos del proyecto como las distintas etapas del diseño, ejecución y consolidación, y que además permitiera ver el involucramiento de los beneficiarios antes, durante y después del proyecto. También se analizó el grado de satisfacción respecto a la vivienda y su entorno, en la que se consultó sobre algunas variables como espacio, iluminación, clima, calidad de la construcción, espacios comunes y áreas verdes, obras de infraestructura y servicios básicos, convivencia con los vecinos, acompañamiento y seguimiento de instituciones competentes, entre otras.



Figura 11. Levantamiento de información a través de la encuesta

#### 3.2.1. Grado de participación en distintas etapas de diseño, ejecución y consolidación.

En los tres momentos de participación que se consultó a las familias se plantearon preguntas como Participación en el diseño de vivienda, espacios comerciales, espacios públicos y equipamientos, dentro de este componente se consulta también sobre la participación en el diagnóstico y socialización. Dentro de la etapa de la ejecución se les consultó sobre la participación

en: la construcción de viviendas, áreas comerciales, espacios públicos, además se les consultó sobre la asignación de las viviendas. En la consolidación del proyecto se hizo énfasis en la conformación de líderes, el acompañamiento que han tenido por parte de instituciones locales y gubernamentales, y se les consultó también sobre capacitaciones que han recibido ya sea para el cuidado de sus viviendas y áreas verdes y en otros aspectos.

De acuerdo al levantamiento de información realizada, la participación de la ciudadanía en los distintos procesos de diseño, ejecución y consolidación de los tres proyectos de vivienda social analizados en el Reasentamiento de Picoazá arrojó el siguiente resultado:

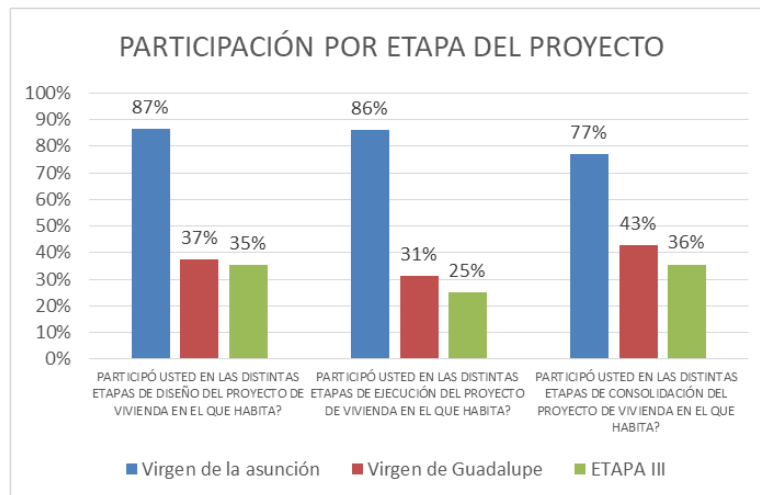


Figura 12. Porcentaje de Participación en cada etapa del proyecto.

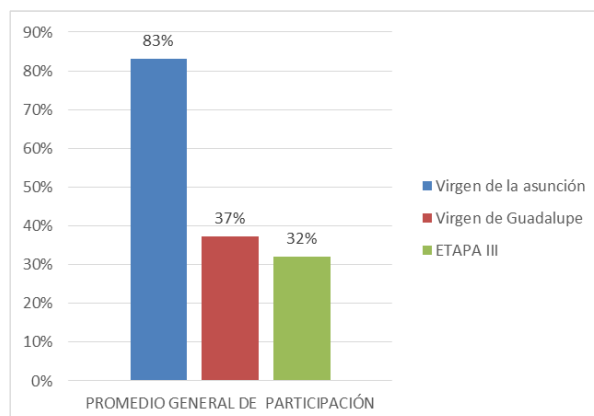


Figura 13. Promedio general de la participación.

El reasentamiento María de la Asunción, Etapa I, presenta una participación promedio del 83%, porcentaje distribuido en un 87% en las etapas de diseño de los distintos componentes del vecindario, un promedio del 86% en las etapas de construcción y del 77% en las etapas de consolidación del nuevo barrio. Se percibe que los beneficiarios de las viviendas están muy contentos, la mayoría las tienen mejoradas, cuidadas y han arreglado con arbolitos las áreas verdes se siente el ambiente armonioso entre vecinos, se sienten agradecidos con sus viviendas y satisfechos con ellos, como punto negativo destaca el poco mantenimiento que le han dado a los espacios públicos, donde se puede percibir la falta de mantenimiento tanto por parte de ellos como parte de las autoridades competentes

Los beneficiarios del proyecto Virgen de Guadalupe, Etapa II, participaron en un 37% en las etapas de diseños de las distintas facetas del proyecto, el 31% en las etapas de ejecución y el 43% en las de consolidación de la nueva comunidad, obteniendo como resultado una participación promedio del 37%, en esta etapa se puede visualizar que no se consideró ningún tipo de criterio de los beneficiarios en aspectos de vital importancia como la asignación de espacios para áreas verdes y comerciales que faciliten el encuentro y la recreación, la mitigación de impactos económicos y fomento del emprendimiento interno, adicionalmente no se incluyó los criterios necesitados para que estas familias participen en el proceso de legalización de sus predios ni en la programación de planes de acción de cara al mejoramiento y desarrollo de la nueva ciudadela.

En el caso del Reasentamiento de la Etapa III se alcanzó un promedio de participación del 32% distribuida así; el 35% fue tomado en cuenta para la socialización de los distintos diseños involucrados en la construcción del barrio, el 25% en etapas relacionadas con la construcción del proyecto y finalmente con un 36% en la consolidación del barrio, esto se refleja más adelante donde se visualiza un mediano porcentaje de satisfacción para con la vivienda y el barrio.

Un aspecto que llama bastante la atención en la Etapa de Consolidación es que, a la actualidad de esta investigación, las 371 familias que habitan en las tres etapas de este reasentamiento no tienen escrituras del terreno asignado a ellos, esto a pesar que existió el compromiso de entregar la titulación de los predios a cada uno de los beneficiarios.

### 3.2.2. Grado de satisfacción en cuanto a la vivienda y el entorno.

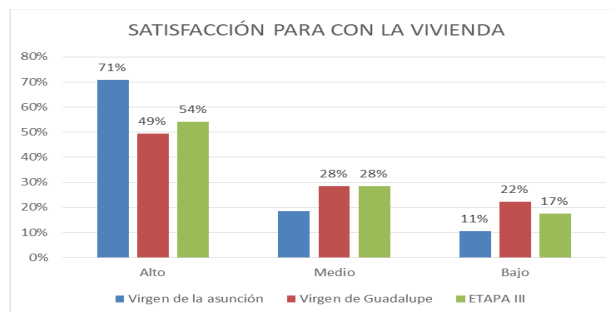


Figura 14. Encuestas a las familias del Reasentamiento de Picoazá

En el cuadro que se presenta respecto al grado de satisfacción de las familias para con sus viviendas, se puede evidenciar que el porcentaje de participación ciudadana en las distintas facetas de un proyecto inciden directamente en el bienestar de las familias, su relación con la comunidad y su visión de desarrollo comunitario traducido en el nivel de satisfacción para con la vivienda y su entorno.

Así, Virgen de la Asunción (Etapa I) que tuvo un porcentaje de participación del 83% dice estar satisfecho con la vivienda y su entorno en un 71%. Virgen de Guadalupe (Etapa II) que tuvo un promedio de participación del 37% indica tener un porcentaje de satisfacción del 49%, y; el Reasentamiento de la Etapa III que pese a indicar que tuvo una participación promedio del 32% presenta un porcentaje de satisfacción del 54%.

Para entender los resultados de la encuesta respecto al grado de satisfacción con la vivienda, se consultó sobre diferentes aspectos:

<b>9.- ¿Cuál es el nivel de satisfacción de su vivienda recibida de acuerdo a su necesidad habitacional?</b>	<b>10.- ¿Cuál es el nivel de satisfacción de su vivienda recibida de acuerdo al equipamiento urbano, los espacios públicos, servicios de infraestructura básica y seguridad?</b>
a) Respeto a sus dimensiones	a) Respeto a las áreas verdes
b) Respeto a los y el números de espacios de la vivienda.	b) Respeto a los los espacios públicos
c) Respeto a la iluminación	c) Respeto al servicio de energía eléctrica
d) Respeto al ambiente interior (calor)	d) Respeto al servicio de agua potable
e) Respeto a la calidad de la construcción	e) Respeto al servicio de telefonía e internet
f) Respeto a las divisiones y ambientes disponibles	f) Respeto al servicio de recolección de basura
g) Respeto a las obras de infraestructura y servicios básicos	g) Respeto a los establecimientos educativos
h) Respeto a los espacios comunes y áreas verdes	h) Respeto a los servicios de salud pública
i) Respeto a la convivencia con los vecinos	i) Respeto al servicio de transportación pública
j) Respeto a la ubicación que le designaron	j) Respeto a la seguridad del lugar
k) Respeto al acompañamiento y seguimiento de instituciones competentes	

Figura 15. Preguntas planteadas en la encuesta respecto a la satisfacción con las viviendas

Al observar en el gráfico el nivel alto de satisfacción respecto a la vivienda, se observa que la Etapa I alcanza un grado de satisfacción del 71%, al ser partícipes del diseño de sus viviendas y los espacios públicos ven positivo el haber recibido una vivienda que en gran parte llenaban sus expectativas, esta primera etapa que tuvo dos fases cuenta con tres tipologías de viviendas de acuerdo al número de integrantes por familias, pese a ello más de la cuarta parte de los entrevistados en esta etapa muestran un mediano grado de satisfacción ya que los miembros en sus familias han crecido y la vivienda les resulta pequeña, este crecimiento se debe a algunos de sus miembros crecieron y llegaron a comprometerse en pareja y viven con sus cónyuges e hijos en la misma casa.

En la Etapa II hay un grado de satisfacción alto del 48%, esto se debe a la baja satisfacción respecto a los espacios públicos y áreas verdes, una mediana satisfacción respecto a la calidad constructiva de la vivienda esto se debe a que en el terremoto del 16 de abril de 2016 de 7.8° en la escala de Richter más de 10 viviendas colapsaron (las mismas que fueron reconstruidas) y la mayoría de las 96 casas construidas allí sufrieron afectaciones estructurales y de mamposterías, donde el Estado tuvo que darles un bono de reparación de USD 4.000,00. La parte espacial de la vivienda es otro de los aspectos de mediana satisfacción de las familias de esta etapa, ya que las viviendas que constan de sala, comedor y cocina en un solo ambiente, dos dormitorios, un baño general no satisficieron a los beneficiarios ya que en su mayoría los miembros por familia superaban las 5 personas.

La Etapa III refleja un grado alto de satisfacción con el 54% respecto a la vivienda que recibieron, al igual que los de la Etapa II con un 49%, la parte espacial de la vivienda es uno de los aspectos de insatisfacción de las familias de esta etapa, ya que las viviendas que constan de sala, comedor y cocina en un solo ambiente, dos dormitorios, un baño general, la misma que no satisfizo a los beneficiarios ya que en su mayoría los miembros por familia superaban las 5 personas. Otro de los puntos que refleja este porcentaje de satisfacción es la inconformidad respecto al patio trasero de las viviendas, donde apenas tienen 2 mts. de retiro posterior, contrarrestando con los de la Etapa I y II cuyos patios o retiros posteriores superan los 6 mts.

Uno de los aspectos en que las tres etapas en estudio coinciden en estar medianamente satisfechos es en el acompañamiento de las instituciones públicas como MIDUVI, Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), GAD Municipal, quienes al inicio del proyecto recibían visitas y acompañamiento constantes, pero desde hace más de tres años este acompañamiento es casi nulo.

Este escaso acompañamiento por parte de los entes correspondientes ha repercutido en forma negativa a las diferentes etapas del reasentamiento en estudio, entre ellos el crecimiento progresivo desordenado y anti técnico de las viviendas, dando paso a la autoconstrucción sin regulación alguna por parte del GAD Municipal donde se puede apreciar aumentos de la vivienda ocupando los retiros tanto del patio frontal como posterior, que más allá de dar una solución espacial se convierte en problema de hacinamiento. En el caso de la Etapa I, se construyeron viviendas con posibilidad de crecimiento progresivo vertical, pero al no tener un asesoramiento técnico ni control alguno, las familias beneficiarias optan por ocupar los espacios de retiro aprobados por el Municipio. A más de esto se nota un significativo deterioro en las fachadas e interiores de las viviendas.



Figura 16. Crecimiento progresivo desordenado y sin control en Etapa I

La Etapa II donde se construyeron viviendas palafíticas con posibilidad de crecimiento en la planta baja se puede decir que el crecimiento progresivo ha sido un poco más ordenado, donde las familias optan por dejar la planta alta para dormitorios y la planta baja como espacio para ambiente social (sala, comedor y cocina), en esta etapa las casas cuentan con un patio frontal de 1.5 m. y 6.00 m de patio posterior. Se percibe un mejor acabado en el crecimiento progresivo y un esfuerzo por mantener fachadas arquitectónicamente, se puede decir agradable para su medio.



Figura 17. Crecimiento progresivo desordenado y sin control en Etapa II

El caso de la Etapa III es similar en cuanto al crecimiento progresivo, pero manifiestan su malestar por los espacios de los patios tanto frontal de 1.50 m. como posterior de 2.00 m. Se puede decir que a pesar de que sus viviendas son palafíticas con crecimiento progresivo en la planta baja, la autoconstrucción y la deficiencia arquitectónica son notorias, con ciertas excepciones.



Figura 18. Crecimiento progresivo desordenado y sin control en Etapa II

Como se puede apreciar en las fotografías de crecimiento progresivo en las diferentes etapas, ese desorden y la autoconstrucción se evitarían si hubiese un seguimiento más a menudo de las instituciones vinculadas a esta problemática social. Se nota claramente que el control por parte del departamento de planificación y control territorial del GAD Municipal ha estado ausente, lo que conlleva al desorden ya mencionado. Esto sin lugar a dudas pone en riesgo a las familias que aún tienen en memoria los estragos del último terremoto y esto nos lleva a un análisis: “se ha aprendido muy poco del terremoto del 16 A de 7.8° en la escala de Richter”.

### 3.3. Resultados del análisis de la entrevista

Para llevar a cabo la entrevista que de una u otra manera avale lo investigado en este Reasentamiento Involuntario, se contactó al Ing. Jorge González Pilay, Técnico Social, que fue parte del Programa de Habitabilidad Básica que concluyó con la reubicación de 97 familias que vivían en zona de alto riesgo en el sector conocido como Loma del Calvario en Picoazá, luego por la experiencia adquirida en este programa fue contratado por la Empresa Pública PORTOVIVIENDA (adscrita al GAD Municipal de Portoviejo) para identificar y reubicar a familias que vivían en zonas de riesgo en diferentes barrios de Portoviejo. Para saber más sobre el impacto de la participación ciudadana en estos proyectos de vivienda social se le planteó una pregunta que daría un análisis desde su perspectiva sobre el involucramiento de las familias. La pregunta planteada fue:

¿Cuáles son las lecciones aprendidas de la experiencia de reasentamientos involuntarios con diferentes grados de participación de los beneficiarios en los procesos de ejecución de dichos proyectos?

La participación directa de los beneficiarios en los distintos procesos de ejecución de los proyectos de vivienda en los que participan ha permitido identificar algunas lecciones respecto a la incidencia de esta participación en la satisfacción de las familias para con la vivienda, con los vecinos y para con toda la comunidad en la que se inserta. Por ejemplo:

- A mayor grado de participación en la socialización de los proyectos de vivienda, los beneficiarios han podido;
  - Identificar a los posibles líderes del nuevo asentamiento gracias a las instancias de discusión, proposición y crítica que se genera en dichas socializaciones.
  - Tener claros conceptos de importancia general que comúnmente por la no participación generan desconocimiento y terminan siendo motivo de interrupción a los procesos constructivos.

- La participación ciudadana en los diseños de una vivienda social suele considerarse una utopía, pero en los casos de familias con muy escasos recursos económicos se ha podido identificar la apertura de las mismas para la aceptación de viviendas básicas con posibilidades de crecimiento progresivo e incluso para proponer espacios cerrados sólo en su perímetro para en lo posterior ejecutar divisiones de los distintos ambientes.
- La participación en la socialización efectiva de la vivienda y en la capacitación para el buen uso de la misma ha permitido tener familias apercebidas y anticipadas ante los distintos cambios que genera el traslado, cambios como;
  - Pasar de viviendas (aunque vetustas) más espaciaosas a las de los proyectos menos espaciaosas, de esta manera las familias se han anticipado deshaciéndose de pertenencias no útiles y no necesarias para su uso en la nueva vivienda, evitando que en el nuevo sitio se acumulen enseres en las partes frontales y posteriores de las mismas. En el caso del reasentamiento María de la Asunción se puede identificar la puesta en práctica de este concepto a diferencia de los otros dos reasentamientos en los que muchas familias colocaron enseres hasta en las escaleras de sus viviendas por no haber realizado la previsión necesaria, de la misma manera se han dado casos en los que ciertas familias tenían más de 2 mascotas que tras el traslado se convirtieron en un problema hasta sanitario por la falta de previsión al no haber comprendido el espacio y ambientes disponibles, otro ejemplo es la presencia de plantas y arbustos trasladados durante el cambio ya que no se trabajó el desapego a esta sana pero dificultosa costumbre (dificultosa en el nuevo sitio de vivienda).
  - Pasar de viviendas híper ventiladas a viviendas con menor ventilación, ya que se ha identificado un alto índice de queja sobre la vivienda tanto por espacios limitados como por menor ventilación, quejas que se han minimizado en los casos en los que se trabajó estos cambios con la debida anticipación.
- La participación ciudadana en el diseño y construcción de espacios comunes y áreas verdes en Virgen de la Asunción (Etapa I) permitió el apropiamiento, cuidado y sostenibilidad de los mismos, la minimización de problemas y conflictos vecinales, fomento de la organización y fortalecimiento del tejido social, no así en el caso de los otros dos reasentamientos en los que ni siquiera se consideró estos espacios y las relaciones vecinales y la generación del tejido social han tomado mayor tiempo y esfuerzo.
- La definición conjunta de los colores para las viviendas permitió generar un gusto especial por la vivienda, mantener el enfoque de orden, la apropiación de barrio y la organización para la adquisición conjunta de materiales e insumos para la renovación de los colores.
- La participación de las familias de Virgen de la Asunción en la definición de la metodología de sorteo de viviendas permitió identificar la necesidad de no incidir de manera negativa en las relaciones y vínculos familiares y vecinales, esto favoreció un rápido fortalecimiento del tejido social a diferencia de los reasentamientos en los que si bien los sorteos se hicieron basados en este principio, la metodología llegó construida y con vínculos y relaciones familiares y vecinales no identificadas, permitiendo de esta manera en muchos casos una mezcla de familias originarias de distintos lugares, con distintas costumbres y poco relacionamiento.
- La participación comunitaria en la construcción de planes de gestión provocó que los líderes puedan contar con herramientas necesarias para la gestión del desarrollo y mejora de la comunidad, la rápida obtención de equipamiento complementario, como es el caso de la escuela construida junto a Virgen de la Asunción gestionada por sus líderes. Otro



logro de esta gestión es haber conseguido que las líneas de transporte urbano pasen por la nueva ciudadela

- La construcción de las normas de convivencia, en el caso de María de la Asunción, permitieron la apropiación de las mismas ya que surgieron desde los mismos beneficiarios a diferencia de los otros reasentamientos en los que las normas de convivencia llegaron construidas desde el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda – MIDUVI y los beneficiarios las sintieron más impuestas y con menos compromiso para su cumplimiento.

#### 4. Discusión

De acuerdo al diagnóstico realizado utilizando la observación directa, la encuesta y la entrevista se puede decir citando (Atria, 2020) que en cuanto a la solución habitacional esta no sólo estriba en otorgar una vivienda social sino en cómo fortalecer las capacidades y satisfacer otras necesidades básicas de sus habitantes con miras a lograr una situación de vida más adecuada y satisfactoria para todas las familias que componen a este grupo de la sociedad.

Aplicando los tres métodos para evaluar la participación ciudadana nos da como resultado que un proyecto social garantiza en cierta forma su sostenibilidad, no solo con la elaboración del proyecto por parte de un equipo técnico multidisciplinario, sino que se hace imprescindible el involucramiento de las familias en todo el proceso “antes, durante y después”. Esto evita la segregación social y favorece la convivencia entre vecinos, como es el caso de la primera etapa del Asentamiento Virgen de la Asunción.

#### 5. Conclusión

De los resultados de la investigación del grado de satisfacción de las familias del Reasentamiento de Picoazá en sus tres etapas tanto en la participación de los procesos como la complacencia por la vivienda adquirida, se deduce que la participación ciudadana juega un papel importante en la ejecución y sostenibilidad del proyecto de vivienda social, que lleva a los beneficiarios a empoderarse no solo de su vivienda sino de la nueva ciudadela de la que ahora son parte, tal como ha sucedido con las familias de la etapa uno conocida como Virgen de la Asunción.

Los proyectos de viviendas sociales del Estado aún siguen siendo creados desde una oficina con un equipo técnico multidisciplinario sin tener en cuenta la participación ciudadana. Las ONGs que interviene en este tipo de proyectos nos dan lecciones importantes de cómo llevar a cabo un proyecto a través del involucramiento del equipo técnico multidisciplinario con los beneficiarios donde no solo trabajan “para” las familias, sino que su trabajo es “con” las familias, de donde se puede concluir que el “para” y el “con” no deben estar divorciados al momento de ejecutar proyecto social alguno.

Las etapas de viviendas que tuvieron una mayor participación ciudadana tienen un alto grado de satisfacción que las que tuvieron una participación baja o nula, por tanto, la participación ciudadana es una herramienta de gran importancia que contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de los grupos de las familias que intervinieron en el proyecto.

De lo analizado en toda esta investigación se concluye que la “participación ciudadana” de las familias beneficiarias de un proyecto, deben ser parte de las “políticas públicas” de la vivienda social. El beneficiario como destinatario principal no debe estar ausente en la toma de decisiones, su participación permitirá ir desterrando algunos aspectos negativos que atañen a la sostenibilidad de un proyecto como la segregación social, la estandarización de la vivienda social, entre otros aspectos.

**Contribución de autores:** Idea, tabulación, trabajo de campo, revisión, redacción, metodología, software, validación, edición (J.R.), revisión, supervisión (J.T).

**Financiamiento:** Los autores financiaron a integridad el estudio.

**Conflictos de interés:** Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

## Referencias

- Ballén Zamora, S. A. (2009). *Vivienda social en altura: tipologías urbanas y directrices de producción en Bogotá*.
- Benavides, A. S. J., & Jaramillo, M. E. D. (2017). Arquitectura interior en viviendas de interés social: una ruptura de esquemas. *Revista Científica de Arquitectura y Urbanismo*, 38(1), 113–125.
- Castañeda León, J. A. (2018). *Diálogos ente lo teórico y experiencial: reasentamiento poblacional, ciudad informal y construcción territorial*.
- Córdova, M. A. (2015). Transformación de las políticas de vivienda social. El Sistema de Incentivos para la Vivienda en la conformación de cuasi-mercados en Ecuador. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 53, 127–149.
- Couret, D. G., & Párraga, J. F. V. (2019). Evolución de la vivienda de interés social en Portoviejo. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 12(23), 71–91.
- Fuster-Farfán, X. (2019). Las políticas de vivienda social en Chile en un contexto de neoliberalismo híbrido. *Eure (Santiago)*, 45(135), 5–26.
- Gerscovich, A., Mocciola, M. A., & Tellechea, J. (2004). *El mantenimiento asistido y participativo como estrategia de mejoramiento socio ambiental en conjuntos de vivienda social. Caso piloto en la Ciudad de Buenos Aires*.
- Guillen, A., Badii, M. H., Blanco, M., & Sáenz, K. (2008). La participación ciudadana en el contexto de desarrollo sustentable. *Innovaciones de Negocios*, 5(9).
- Morán Villegas, K. E. (2023). *Las viviendas de interés social “Los Manguitos” del cantón Balzar. Una propuesta interiorista y mobiliario sostenible*. Universidad de Guayaquil: Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Pérez-Pérez, A. L. (2016). *El diseño de la vivienda de interés social, La satisfacción de las necesidades y expectativas del usuario*.
- Pineda, D. A. B., Corredor, R. N., & Cano, V. A. (2018). Diseño de propuesta para la construcción de Vivienda de Interés Social en barrios populares cercanos a las centralidades de Bogotá: Una propuesta de ciudad sostenible. *Obtenido de <https://Repository.Ucatolica.Edu.Co/Bitstream/10983/15996/1/1.%20Proyecto%20de%20construcci%C3%B3n%20de%20VIS%20en%20Bogot%C3%A1.Pdf>*.
- Segre, R. (2005). *Tres décadas de reflexiones sobre el hábitat latinoamericano* (Vol. 2). Univ. Nacional de Colombia.
- Viviana, F. (2017). *Participación ciudadana y hábitat residencial ¿Hacia dónde va la vivienda en Chile?* 165.
- Yeung, Y.-M., & McGee, T. G. (1989). *Participación comunitaria en la prestación de servicios urbanos en Asia*. CIID, Ottawa, ON, CA.



© 2023 by the authors. Submitted for possible open access publication under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution (CC BY) license <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>